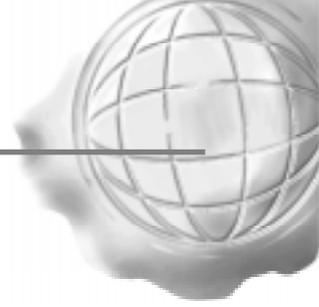


# Presentación

---



En este número recordamos el 40° aniversario de la construcción del “Muro de Berlín”. Este fue un hecho relevante para el sistema internacional, ya que su historia y, sobre todo su fin, trajo consecuencias en el mundo actual.

Prof. Alejandro Simonoff  
Coordinador del Departamento de  
Historia de las Relaciones Internacionales



# A 40 años de la construcción del Muro de la Berlín

Aníbal José Maffeo\*



El 13 de agosto de 2001 se cumplieron 40 años de la construcción del Muro de Berlín.

Fue el símbolo de la Guerra Fría, y fue la frontera del mundo, dividiendo a Oriente de Occidente. Pero además, fue el símbolo de la opresión, y su nombre más elocuente fue el "Muro de la Vergüenza".

## Antecedentes.

Finalizada la Segunda Guerra Mundial, los vencedores comenzaron a definirse en dos bloques, las potencias occidentales por un lado, y la Unión Soviética y sus países satélite por el otro, y la paz recién ganada, comenzaba nuevamente a verse en peligro.

En Postdam, los aliados delinearon un proyecto para la Alemania de postguerra, poniendo énfasis en una entidad estatal unificada con un poder central en manos de los aliados. Sin embargo, Alemania seguiría dividida en zonas de influencia (Länder) que quedarían en poder de los aliados principales (Estados Unidos, el Reino Unido, Francia y la Unión Soviética).

Los tratados celebrados, y las convenciones celebradas en Moscú, París y Londres entre 1946 y 1947 comenzaron a mostrar las divergencias ideológicas entre los aliados, que llevaron a un posterior incumplimiento de los tratados y pactos.

Todo el orbe de la Europa Oriental comenzó a volcarse ideológicamente hacia la Unión Soviética, ya que esta ocupaba efectivamente esos territorios por medio del Ejército Rojo. Y la dictadura stalinista, que se había suavizado durante la guerra, comenzaba a resurgir.

El 5 de marzo de 1946, el Primer Ministro inglés Winston Churchill acuña el término "cortina de hierro" cuando dice: "Desde Settin, en el Báltico, hasta Trieste, en el Adriático, ha descendido una cortina

de hierro que corta nuestro continente".

Si bien Berlín, la capital alemana, había quedado dentro del territorio asignado a la Unión Soviética, fue también dividida en cuatro zonas de ocupación, repartida entre las mismas potencias que ocupaban el país germano. Un organismo conjunto conocido como Consejo Aliado de Control de Berlín, ejercía las funciones administrativas sobre la ciudad.

En las dos grandes zonas del país (la occidental y la soviética), comenzaron las reformas económicas y sociales. En la zona occidental, comenzaron las prácticas tendientes a establecer economías de estilo capitalista (lo que los inversionistas estadounidenses y británicos veían con agrado), y en la zona soviética, se siguió con las pautas comunistas, comenzando por la reforma agraria.

En Munich, en la reunión de 1947, se llamó a todos los representantes de las zonas, con el objeto de comenzar el proceso de unificación del país, pero la delegación rusa no se presentó.

En tanto las diferencias fueron aumentando, Berlín comenzó gradualmente a ser rodeada por las fuerzas del Ejército Rojo, lo que motivó que en marzo de 1948 el Consejo Aliado de Control no pudieran reunirse normalmente. Ya en junio de ese año, los accesos por vía terrestre de la ciudad quedaron completamente cerrados, impidiendo el acceso a los occidentales.

El bloqueo de Berlín duró hasta mayo de 1949, pero no tuvo el efecto que los soviéticos planearon. Un gigantesco puente



\* Abogado, maestrando de la Maestría en Relaciones Internacionales, miembro del Departamento de Historia de las Relaciones Internacionales del IRI.

aéreo, sin comparación en la historia, se realizó ininterrumpidamente (por parte de aeronaves militares y civiles) para llevar alimentos y suministros varios a los habitantes de las zonas bloqueadas.

La Unión Soviética justificó su proceder, alegando la ilegalidad de las medidas monetarias impuestas por los aliados en las zonas occidentales, al establecer una nueva moneda, el Deutsche Mark.

A partir de 1949, las autoridades aliadas de la zona occidental (ya totalmente unificada), fueron cediendo terreno a los alemanes, hasta que en mayo de 1949, con el establecimiento de una nueva Constitución, surgió (en ese territorio), la República Federal de Alemania, con capital en la ciudad de Bonn. En septiembre se inauguró el Parlamento, y Theodor Heuss, elegido como primer presidente de la república, nombró a Konrad Adenauer como canciller.

En la zona soviética se desarrolló un proceso similar. Se aprobó en mayo la nueva constitución y una vez formadas las cámaras legislativas, eligieron presidente a Wilhelm Pieck, surgiendo la República Popular Alemana. Este nuevo estado comenzó sus relaciones con los países del campo comunista.

A partir de mayo de 1952, las autoridades soviéticas implementaron severas medidas de aislamiento para Berlín Occidental, se cortaron las líneas telefónicas entre ambos sectores (sólo existían unas veinte líneas en total), se obstruyeron las 200 calles principales que unían los sectores, y los más de ochenta puntos de conexión quedaron bajo estricto control policial. Los únicos medios de comunicación que quedaron operativos fueron el subterráneo y el tren urbano (S-Bahn).

En 1953, con la muerte de Stalin el 6 de marzo, la situación pareció tomar otro rumbo, a la vez que comenzaba el proceso de "desestalinización".

En 1954, Alemania Occidental es aceptada (luego de un largo debate con Francia) en la OTAN (Organización del Tratado del Atlántico Norte), a lo que el bloque soviético responde el 14 de mayo del año siguiente con la firma en Varsovia del Tratado de Seguridad de la Europa Oriental, más conocido como Pacto de Varsovia.

Durante los años que siguieron a la

muerte de Josef Stalin, la figura de Nikita Sergeyeovich Krushev (Secretario del Partido Comunista Ruso), comenzó a adquirir relevancia en el campo de las relaciones internacionales y en la política interna soviética.

Krushev fue quien denunció en febrero de 1956, los errores y atrocidades de Stalin, a la vez que propugnó una política de "coexistencia pacífica" en el plano internacional.

Estas medidas, alentaron a países del orbe comunista a generar importantes movilizaciones nacionalistas, cuyas más influyentes fueron la de Polonia y la de Hungría, pero esta última fue sofocada con la intervención del Ejército Rojo. Con el fusilamiento de los altos líderes de la rebelión húngara, quedó claro que los métodos del régimen stalinista no habían desaparecido.

Como consecuencia de todos estos factores, sumados a la baja calidad de vida que comenzaba a mostrar el Berlín Oriental respecto de su contraparte occidental y a la persecución política, cientos de berlineses orientales comenzaron a emigrar hacia el otro sector.

A principios de 1960, la Guerra Fría alcanzó uno de sus picos de máxima tensión, mientras la resistencia de la Unión Soviética a las medidas del bloque occidental (como la propuesta de introducir el nuevo marco alemán en Alemania Oriental y la exigencia de Krushev de que las fuerzas occidentales se retiraran por completo de Berlín), contribuyó a que más berlineses huyeran hacia el Sector Oeste. Se calcula que en la década de 1950, fueron cerca de dos millones y medio de personas las que huyeron a Berlín Occidental.

Finalmente, el 13 de agosto de 1961, comenzó a levantarse un muro que dividiría ambos sectores de Berlín.

## **La construcción del Muro, sus consecuencias y su vida hasta la caída.**

La movilización inmediata para el cierre de la frontera comenzó el día anterior (12 de agosto) alrededor de las 16:00, cuando se dio la orden para comenzar el bloqueo, mientras se traían a Berlín 40 kilómetros de alambres de púas. Unas horas

después, se comunicó por radio, que todo habitante de Berlín del Este que quisiera cruzar al sector occidental, necesitaría un permiso oficial firmado por las autoridades del este.

A la medianoche del 12 de agosto, 25000 hombres armados (entre militares y policías), se establecieron a lo largo de toda la línea de demarcación a intervalos de dos metros. Una hora después, en la mañana del domingo, las agencias oficiales de noticias anunciaron el corte de Berlín. Otra hora luego, 67 de los 81 puntos de comunicación fueron sellados, horas después otros siete puntos siguieron la misma suerte. El subterráneo y el S-Bahn, dejaron de funcionar. Los restantes fueron puestos bajo estricta vigilancia constituyéndose en puestos de control ("check points"), bajo la custodia de fuerzas del ejército regular y de los "vopos" (o "policía del pueblo").

Para el 15 de agosto, una inmensa pared de ladrillos se comenzó a levantar a lo largo de los 43 kilómetros que dividían los dos sectores (posteriormente el muro continuó rodeando Berlín Occidental del resto de la República Democrática Alemana, alcanzando una extensión máxima de 155 kilómetros).

En los primeros días, las fugas fueron masivas (entre el 13 y 14 de agosto, 6904 berlineses escaparon hacia el oeste). Los berlineses del este se arrojaban desde las ventanas de las casas que estaba justo sobre el muro, donde eran recogidas en las lonas de los bomberos del sector occidental. Sectores del muro poco vigilados era saltados.

Las reacciones internacionales, si bien fueron de condena, no fueron muy enérgicas.

El 17 de agosto, las potencias occidentales ocupantes formalizan su protesta contra la violación del estatus de ocupación de Berlín.

El 25 de octubre, la situación llegó a un punto de tensión máximo, cuando tanques estadounidenses y rusos se enfrentaron (sin llegar a disparar) en el punto de control "Charlie".

A partir de allí, la seguridad comenzó a mejorarse. Los edificios sobre la frontera fueron desalojados y más de 1000 ventanas se tapiaron.

Si bien las manifestaciones en el lado oriental fueron reprimidas, en Berlín Oeste, los habitantes decidieron realizar un boicot contra el S-Bahn que se encontraba en esa parte de la ciudad (el S-Bahn que circulaba en Berlín Occidental era propiedad de la administración del otro sector, y el boicot generó tales pérdidas al sector soviético, que finalmente tuvieron que venderlo a las autoridades de Berlín Este).

El Muro sufrió cuatro modificaciones importantes en toda su vida, y al final quedó constituido de la siguiente manera, dando forma a la conocida como "Franja de la Muerte". Desde el lado oriental primero existía un muro de hormigón de cuatro metros de altura, luego estaba disperso una serie de elementos punzantes de metal (conocidos como la "hierba de Stalin"), seguía una alambrada de dos metros de altura, y a su lado se ubicaban los sensores de movimiento, unos metros más adelante se instalaron alambrados de púas, y luego estaba un camino asfaltado por donde circulaban las patrullas, a su lado estaba el foso antivehículos de dos a cinco metros de profundidad, siguiendo hacia el lado oeste había una franja de arena (para que los fugitivos dejaran la marca de su paso) sembrada de sensores (y en algunos casos, minas antipersonales), luego había otra alambrada y finalmente, ya lindando la zona occidental, un muro de un alto similar al primero, pero coronado por un tubo de cemento, que impedía colocar arpeos y sujetarse de los bordes.

Para custodiar el muro se disponía de 302 torres de vigilancia y 14000 guardias con 600 perros.

Escapar era ahora, casi imposible. La Stasi (policía secreta germano-oriental) se encargaba de que así fuera.

Hasta el año 1963, las políticas respecto al Muro y al aislamiento continuaron sin cambios. En diciembre de ese año, las autoridades del oeste, aprobaron que los habitantes del oeste pudieran visitar a sus familiares en Berlín Este para las épocas de Navidad y Año Nuevo. En 1966, ese permiso se amplió para casos de ocasiones familiares especiales (como matrimonios, nacimientos, enfermedades, etc.). En el Este, a partir de 1964, se autorizó a los jubilados a visitar a sus familias en el otro sector.

En junio de 1968, las autoridades de Berlín Este exigieron que todos los que viajaran entre los dos sectores, deberían llevar una visa en su pasaporte, y eso significó largos interrogatorios en los puestos de control de Dreilinden y Helmstedt.

Cuando Willy Brandt se convirtió en canciller de la República Federal de Alemania en 1969, se implementó la Ostpolitik, una política de acercamiento entre ambas naciones alemanas para distender la situación que se vivía hasta el momento y lograr una suerte de reconciliación. Para lograr estas medidas, se realizaron una serie de reuniones y acuerdos.

La primera medida que se logró fue restablecer las comunicaciones telefónicas entre los dos sectores el 31 de enero de 1971.

En el primero de los acuerdos, los embajadores de las cuatro potencias ocupantes de Berlín acordaron, el 3 de septiembre de 1971, que la Unión Soviética garantizaría el libre acceso a Berlín desde Alemania del Oeste, mientras que ésta aceptaría que Berlín Oeste no es parte integral de la República Federal Alemana. El 17 de diciembre de ese año, por otro acuerdo, se simplificaron los requisitos para cruzar las fronteras entre los dos sectores. Tres días después, el Senado de Berlín y las autoridades de Alemania Oriental acordaron que los berlineses del oeste podrían quedarse hasta 30 días por año en Berlín Este (posteriormente, el número de días se amplió a 45).

Finalmente, el 21 de diciembre de 1972, los dos estados alemanes firmaron un Tratado por el cual normalizaban sus relaciones y abrían la última puerta que les permitiría acceder a las Naciones Unidas.

Al año siguiente, en el mes de mayo, la República Federal Alemana reconoció oficialmente a Alemania Oriental, y luego, ambos países fueron admitidos en la Organización de las Naciones Unidas.

Hasta la década de 1980, la situación se mantendría estable, sin que se lograra ningún avance tanto en cuestiones sobre el Muro como en la unificación de Alemania.

Un párrafo aparte merecen los escapes y las víctimas del Muro.

Desde la construcción del Muro hasta su caída, 5043 alemanes del este logra-

ron cruzar el Muro, de todos ellos, 574 eran guardias de la frontera. La mayoría de los escapes se consumaron en los primeros meses cuando la frontera no había sido completamente sellada. Más de 600 berlineses fueron sentenciados (como mínimo a 6 meses de prisión) por "intentar escapar de la República", y muchos más por sólo realizar preparativos para el escape.

Los métodos para escapar eran variados e ingeniosos, desde camiones que se estrellaban contra el muro, hasta secuestro de barcos, pasando por escondites en autos o cruces tiroleses entre dos edificios.

El escape más espectacular se llevó a cabo en Octubre de 1964, cuando 37 estudiantes de Berlín Oeste y familiares de quienes intentaban escapar, cavaron un túnel de 145 metros de largo que unían ambos sectores. En dos días, del 3 al 5 de octubre, 31 mujeres, 23 hombres y 3 niños cruzaron la frontera.

## El fin del Muro

Si bien la situación estaba, desde los acuerdos fomentados por Willy Brandt, virtualmente congelada, la década de 1980 marcó cambios significativos que llevarían al fin del Muro.

Cuando Gorbachev llegó al poder en la Unión Soviética, y a la vista del fracaso del sistema comunista, implementó las políticas de la Perestroika (reestructuración) y la Glasnot (apertura).

El 12 de junio de 1987, al cumplirse el 750 aniversario de la ciudad de Berlín, el Presidente de los Estados Unidos, Ronald Reagan exigió a Gorbachev que "derribe ese muro".

En su primera visita oficial a Alemania del Oeste, Mikhail Gorbachev, anunció al Canciller Kohl (llegado al poder en 1982), que la doctrina Brezhnev había sido abandonada, o sea, Moscú ya no intervendría usando la fuerza para evitar transformaciones políticas en sus estados satélites.

Esta amplia concesión provocó que el 2 de mayo, Hungría decidiera derribar su "cortina de hierro", y el 11 de septiembre que abriera las fronteras con Austria. Esto hace que miles de berlineses buscaran refugio en Praga, para luego

cruzar a Austria y finalmente a Alemania Occidental.

Inmediatamente, comenzaron las muestras de rebeldía en toda Alemania del Este, a pesar de la intervención de la policía.

Durante los festejos el 7 de octubre de 1989 por el 40 Aniversario de Alemania Oriental, las manifestaciones son reprimidas duramente por las fuerzas del orden.

El 23 de octubre manifestaron abiertamente más de 200000 personas, y algunos días después lo hicieron más de medio millón. Tanta presión hizo que todos los ministros de Alemania del Este renunciaran.

Para el 4 de noviembre, las manifestaciones alcanzaron niveles de concurrencia nunca antes vistos en la República Democrática Alemana, más de un millón de alemanes se congregan en la "Alexanderplatz".

El 9 de noviembre, con millones de

berlineses de ambos lados congregados junto al muro, pese a los guardias, trepando al muro y desafiando a los chorros de agua con que intentaban derribarlos, se anunció oficialmente que a partir de la medianoche los alemanes del este podrían cruzar cualquiera de las fronteras de la República Democrática Alemana, incluido el Muro de Berlín, sin ningún tipo de permiso especial.

Entonces, miles de personas, tomaron sus martillos, sus sogas y sus picos, y corrieron a derribar el muro.

Para el 9 de noviembre de 1989, y desde 1961, el Muro se había cobrado al menos 239 vidas de fugitivos, y un número mayor de heridos.

Pero luego de todo ese tiempo, por una vez, los deseos de libertad, y la voluntad de todo un pueblo, pudo más que la opresión.

